



post-industrial", se está fomentando la salida de las industrias humeantes. Existe una concentración en la distribución, los servicios y lo que podría llamarse las industrias intelectuales. Al mismo tiempo, las industrias manufactureras se están desarrollando en otros países. Posiblemente algún día hablaremos de las sociedades "post-agroindustriales". Entonces, el sector agrícola podría dedicar más estudio a la producción de alimentos y otros artículos de base "agrícola", especialmente para la población a cargo de las nuevas actividades manufactureras. Los conceptos actuales encaminados a los cultivos modernos no se adaptan a este tipo de empresa y es necesario desarrollar el ingenio.

Este editorial no debe considerarse pesimista. Sin duda, mientras exista la civilización, los productos de consumo de la agroindustria siempre serán necesarios. Sin embargo, la eficiencia debe ser cada vez más global y debe cambiar de acuerdo con el progreso social. Todos estos problemas van a ser menos graves si se afrontan con anticipación, en lugar de cerrarse a ellos —y en últimas lo que puede producirse con un margen de utilidad siempre estará dentro de las fuerzas ineluctables del mercado. No obstante, aunque muchos políticos pueden sentirse capaces de influir sobre tales situaciones, nunca pasarán de ser respuestas a corto plazo.

"El Planter" considera que la agroindustria ocupa un lugar importante en los países tropicales en vía de industrialización aunque nunca será igual. La investigación y el desarrollo deben dirigir las políticas sobre utilización de tierras y todos nosotros, los integrantes de la actividad de plantación, debemos estar conscientes de los problemas y las oportunidades que se están generando.

Fuente: *The Planter*
Vol. 64 No. 745, Abril 1988

1989 Prospectos de precios dependientes de siete áreas

Fuera de los otros tres centros de decisión, la Unión Soviética será sin duda la más importante el próximo año, por lo menos en lo que se refiere a las tortas y a las semillas oleaginosas. La cancelación, esta semana, de un pedido por 302.000 toneladas de torta de soya de Estados Unidos, puede interpretarse como si la Unión Soviética hubiera cambiado hacia otros orígenes (principalmente Sur América), y no como si hubiera recortado sus requisitos totales de importación. Entendemos que ese cambio obedeció a razones de calidad, logísticas y de precios. Obviamente, los soviéticos pueden manejar mejor pepitas de harina de soya que harina de extracción. A menos que los precios de la harina de soya se eleven como consecuencia, por ejemplo, de un deterioro de las condiciones climáticas en América del Sur, esperamos que los soviéticos vuelvan a aumentar en 1989 sus importaciones de soya y harina de soya.

China se convertirá probablemente en el primer importador de aceites y grasas en 1988/1989, dejando a India en el segundo lugar. Obviamente, mucho dependerá de las prioridades de importación establecidas por el gobierno chino, ahora que las reservas de divisas están disminuyendo otra vez. Después que el déficit de cuenta corriente disminuyó de US\$15.000 millones en 1985 a sólo US\$3.750 millo-

nes en 1987, es muy probable que vuelva a subir hasta US\$6.000 millones en 1988, lo que representará más problemas, otra vez, para las importaciones. Todo dependerá de la rapidez con que China aumente sus deudas extranjeras y de la capacidad del gobierno para invertir la tendencia a la disminución de la siembra (de semillas) de algodón y semillas oleaginosas debido a la falta de rentabilidad. Sin embargo, si nada se hace, la escasez de aceites, grasas y harinas se agravará en 1989/90.

La reciente disminución de los precios de aceite vegetal y semillas oleaginosas preocupará al gobierno porque ha golpeado a los agricultores y puede haber afectado las siembras de semillas oleaginosas de los rabi. Por lo tanto, el gobierno podría reducir más radicalmente la distribución y las importaciones reales de aceites vegetales. Si no puede detener la disminución de los precios, la producción nacional de aceites vegetales será más reducida (debido a las cosechas menos abundantes de los rabi) y la desaparición, así como la importación de aceites y grasas, será mayor de lo que se ha previsto en esta edición, aunque en los próximos meses las importaciones podrían mostrar una disminución mayor de lo que se podría sostener para toda la estación.

Fuente: *Oil World* No. 51/52
Vol. 31 - Dic. 23/88